

Paris 1/5/63

Amigo Lucio:

Javier está muy mal, pero muy mal. Una serie de trastornos circulatorios determinaron que los especialistas aconsejaran su ingreso rápido en una clínica (Ambroise Paré, 27 Bd. Victor Hugo, Neuilly). El cirujano, Prof. Servelle, la notabilidad de Paris, le operó a los tres cuartos de hora de su ingreso, sin querer perder tiempo en radiografías y otro género de preparaciones, limitandose al análisis de sangre para conocer el grupo sanguíneo.

Suponia que el caillou que producía la falta de circulación en las piernas y sobre todo en la derecha, pudiera estar en la femoral. A ella fué. Al no encontrar el trombo fué subiendo hasta la base de la aorta, donde apareció el coágulo, enorme, que impedía el riego. Dos horas y media de quirofano. Descubrió el cirujano un aneurisma en la aorta, que no quiso tocar, por la debilidad de Javier, limitandose a limpiar la arteria.

Por lo que sea, quizá repetición del coágulo, la operación no ha dado resultado y la pierna derecha va a ser amputada esta tarde, un poco por encima de la rodilla probablemente. La urea, que ha aparecido, ha retenido al cirujano hasta hoy. No puede esperar más, aunque el peligro de la urea subsiste.

La pierna izquierda está también fuertemente afectada, con el pie y el empeine fríos. Lo probable es que también habrá que amputarla, aunque el cirujano nos ha dicho esta mañana que aplaza su decisión sobre ella hasta ver más claro y para reducir lo posible el riesgo de la operación, que es grande.

Haga usted favor de dar a conocer a los amigos esta triste nueva. Ellos no pueden hacer otra cosa que sentirlo. Pero tal vez estén en condiciones de poder ayudar a la familia para poder hacer frente al enorme gasto en que nos hemos metido, buscando los mejores elementos para tratar de encontrar las mayores probabilidades de éxito.

Ojalá el cable no anticipe peores nuevas. El cuadro que he dejado en el hospital hace media hora no permite alentar muchos optimismos. Dios sobre todo.

Muy suyo